

EDICION, ADMINISTRACION Y TALLERES
San Bernardo, núm 78.-MADRID
DIRECCION TELEGRAFICA
EPPOCA
APARTADO DE CORREOS 10
Teléfono 12851 y 12852

LA ÉPOCA

DIARIO FUNDADO EN 1.º DE ABRIL DE 1846

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID.—Un mes, 2,50 pesetas; trimestre, 7; semestre, 14; año, 27.
PROVINCIAL.—Trimestre, 9 pesetas; semestre, 18; año, 36.
Portugal, Gibraltar y Marruecos, el mismo precio.
EXTRANJERO.—Trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60 pesetas.

El coste de la vida y los intermediarios

Al tratar del índice del coste de la vida, que se mantiene casi constante en la mayoría de los países, ciertos economistas extranjeros formulan interesantes observaciones.

En varias naciones europeas se ha comenzado a desgravar contribuciones e impuestos; se saldan los presupuestos con «superávits»; se reduce la circulación fiduciaria... en resumen, mejora visiblemente la situación económica y financiera del país.

Lógica y naturalmente, tal mejora general debería repercutir en los mercados, puesto que al mismo tiempo que se logra el beneficio en todos los órdenes de los ciudadanos y de la nación, se favorece la producción en sus diversas manifestaciones.

Van en situación próspera o camino de un alivio positivo el Estado, las entidades bancarias, el comercio, la agricultura y las industrias; se trabaja más y con mayor rendimiento... Y sin embargo, el coste de la vida se mantiene o desciende con lentitud abrumadora.

Se ha hablado, al estudiar las causas del encarecimiento de los artículos en la época de a lucha, de los manejos de los intermediarios. Esos manejos dieron como resultado la invasión de los nuevos ricos en las altas esferas sociales.

Han cesado las circunstancias especialísimas, críticas, que imponían a los intermediarios en el comercio, y las cosas continúan como estaban. Los Gobiernos, que tanto han trabajado, y con éxito, para restaurar la agricultura, las industrias, restablecer el equilibrio de la economía y las finanzas, nivelar el presupuesto nacional, fomentar las obras públicas, el turismo, reorganizar mercados... se han olvidado, en opinión de los economistas a que aludimos, del factor importante del intermediario, que tanto contribuye a la carestía de la vida.

Si se examina cuidadosamente el precio de los productos de la tierra, el de la pesca, el de la ganadería... y se le añaden las partes proporcionales de ganancia del productor, impuestos de todo género y transportes, resulta una cantidad menor del 50 por 100 a la que el detallista vende el artículo.

La mercancía ha sido encarecida exageradamente desde que sale de manos del productor hasta que llega a las del consumidor.

La deducción que hacen los economistas a que nos referimos del estudio realizado en países donde se han hecho importantes desgravaciones, es que esas medidas no rendirán toda su eficacia, sin que se reorganice sobre bases modernas y científicas, la producción y venta de los artículos. La baja del coste de la vida se logrará disminuyendo la intervención del intermediario, fundamentándose la producción y venta en sistemas sencillos y modernos, que acerquen al productor y al consumidor.

VELADAS TEATRALES

COMEDIA.—Estreno del sainete en tres actos, el último dividido en dos cuartos, original de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, con cuatro números de música de Jacinto Guerrero, «El tejedor de Cantarranas»

«Nos hallamos en la Comedia en un teatro de variedades? Porque lo que se aplaude, gusta y se celebra son los «couplets» que con música de Guerrero cantan Consuelo Hidalgo y Pedro Zorrilla, uno de ellos, tan hábilmente colocado en la pieza, que evita el piteo al finalizar el acto segundo. «La chalcuera», la canción de la Sinfonía, encanada por Zorrilla, y el «couplet» coreado del «Portero» (de «fofo-bal-sa se entiende») fueron los únicos instantes felices de la jornada teatral de anoche. Que pases los numeritos a Romeo, y se olviden los tres actos de Paradas y Jiménez, que el público, con toda justicia, rechazó.

Y como no es cosa de ensañarse con los muertos, cabe aquí, sin otro comentario, el punto final.

L. A. C.

FUENCARRAL.—Reposición de «La meiga». Nuevamente luce en la vida teatral madrileña la hermosa obra «La meiga», cuyo elogio, hecho a su debido tiempo, es suficiente con decir que el libro se debe a Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, los ilustres renovadores de la mejor tradición zarzulesca española, y que la música es fruto de la inspiración y la maestría de Jesús Guridi, positivo valor de nuestro arte lírico.

El público acogió la obra con entusiasmo, volviendo a admirar en libro y música sus méritos exuberantes. La interpretación, a cargo de un grupo notabilísimo de artistas, entre los que destacan las señoritas Badia, Torres y Salvador, y los señores Peralver, Almódovar, Miranda y Rubio, todos ellos excelentes cantantes, que pusieron al servicio de letra y melodía todo su carifio y sus facultades, resultó acertada y lucida en todo momento.

Ante los insistentes y calorosos aplausos del público, que llenaba la sala, se repitieron varios números de la obra, y autores e intérpretes hubieron de presentarse repetidas veces en el palco escénico para recoger el premio a su bella labor.

Despachos telegráficos

Se aplaza en París la vista del pleito de Zizi Lambriño

PARIS 18.—La vista del pleito de Zizi Lambriño contra el Príncipe Carlos de Rumanía ante la Cámara de Apelación, ha sido aplazada hasta el 27 de febrero, como consecuencia de un acuerdo entre ambas partes.

Homenaje en Lisboa al ministro de Finanzas LISBOA 18.—La Asociación de comerciantes de Lisboa ha hecho hoy entrega al ministro de Finanzas, doctor Oliveira Salazar, de un mensaje, encerrado en rica cartera, en el que se saluda al ministro y se hacen votos por la feliz conclusión de su gigantesca obra.

Numerosos banqueros y empleados de Banca han estado hoy en el ministerio de Hacienda para cumplimentar a Oliveira Salazar.

Una madre se suicida con sus dos hijos PARIS 18.—Comunican de Nancy que la señora Pierre, de veintidós años, después de una discusión con sus suegros, saltó con sus dos hijos...

jos, Alberto, de tres años, y María, de dos. dirigiéndose por el camino de Sirga del canal. Ahora un marinero acaba de retirar del agua el cuerpo de la pequeña María. Como ni la madre ni los niños han sido vistos desde la salida de la casa de los padres políticos de la señora Pierre, se supone que ésta se arrojó al agua con sus hijos. Continúa la busca para hallar los cuerpos de la madre y del pequeño Alberto.

Tres muertos en un choque de tranvías en Reval REVAL 18.—En una de las calles de esta capital han chocado hoy dos tranvías, resultando, a consecuencia del accidente, tres personas muertas y una herida, de bastante gravedad.

NOTICIAS DE PALACIO

Despachó esta mañana con la Reina el conde de Casal, que la dió cuenta de los asuntos pendientes de la Liga Antituberculosa. —Estuvo hoy en Palacio el exministro de Hacienda don Sultán Benhura.

EN LA EMBAJADA DE PORTUGAL

Fiesta en honor de Su Majestad el Rey y del general Carmona

Los salones de la Embajada de Portugal, en la calle de Almagro, se abrieron anoche en honor del Presidente de aquella República, general Carmona, y de nuestro augusto Sberano.

Adornaban anoche esta Embajada tapices y cuadros muy interesantes; entre ellos un retrato, atribuido a Goya, del portugués conde de Amarante, Bernardo de Silveira, que se distinguió en la batalla de los Arapies al lado de Wellington y del conde de España.

A las nueve de la noche llegaron a la Embajada los jefes de ambos Estados. Su Majestad el Rey, que vestía uniforme de gala de la Armada con las insignias de capitán general. También de Oro y las de las tres Ordenes portuguesas, y el Presidente Carmona, que sobre su uniforme de general del Ejército de su país ostentaba el collar y la banda de la Orden de Carlos III.

Fueron recibidos el Presidente y el Soberano por el embajador y la señora de Mello Barreto, los presidentes de los Consejos de ministros de España y de Portugal, marqués de Estella y señor Ivens Ferraz; el ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, señor Da Fonseca, y otras personalidades.

Poco después pasaron los invitados al comedor, cuya mesa estaba adornada artísticamente.

A la derecha de Su Majestad el Rey sentáronse: la marquesa de Benafía, presidente del Consejo de ministros, marqués de Estella; señora de Almeida, marqués de Benafía, secretario general de Relaciones Exteriores, señor Palacio; teniente general, barón de Casa Davallio; ayudante del Presidente, coronel Raúl Esteves, y comandante don Antonio Tapia. Y a la izquierda del Monarca: la señora de Mello Barreto, presidente del Consejo de ministros de Portugal, señor Ivens Ferraz; duque de Miranda, general Oliveira, capitán general de Lisboa; embajador de España en Lisboa, señor Almeida; ayudante del Presidente, capitán de navío señor Pedro de Lima; ministro plenipotenciario, don Vicente González Arnao; y secretario de primera clase don Cristóbal del Castillo.

Se hallaban a la derecha del Presidente Carmona: la Duquesa de Sevilla, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschi; embajador de Portugal, señor Mello Barreto; conde de Maceda, ministro plenipotenciario señor Da Costa Cabral; duque de Vistahermosa, marqués de Santa María del Villar y teniente coronel Pestanha Lopes. Y a la izquierda: la señora de Palacios, ministro de Negocios Extranjeros, señor Da Fonseca Monteiro; Duque de Sevilla, general conde de Xauen, jefe del protocolo de la Presidencia de la República, señor Barreto de Cruz, ayudante del marqués de Estella, teniente coronel don Miguel Iglesias; ayudante de Su Majestad, comandante Serra, y jefe del Gabinete diplomático del ministro de Negocios Extranjeros, doctor Oliveira Ramos.

Los demás puestos los ocuparon el consejero de la Embajada señor De Franca Nascimento, agregados Mello Barreto y Fernandes Coelho, secretario Rebelo da Silva, agregado militar Pereira Lourenço; ayudante del Presidente, Carlos Nunes; capitán Silva Costa, secretario particular del Presidente, señor Adérito Carmona; teniente Brazel, cónsul de Portugal, señor Cabralho; vicecónsul, señor Carvalho Matos; periodistas portugueses señores Benelli, Buenaventura Adelino Mendes y Brochado, y el notable pianista portugués José Viana da Motta.

La mayoría de los invitados vestían uniformes de gala, con condecoraciones. Después del banquete el señor Viana da Motta, director del Conservatorio de Lisboa, dió un notable concierto de piano, en el que interpretó obras de Chopin, Liszt, Albéniz y Turina y dos composiciones suyas, preciosas. Fué muy aplaudido y felicitado.

Después se celebró una brillante recepción, a la que asistieron el Cuerpo diplomático extranjero en masa—excepto aquellas señoras que aún no han regresado de sus viajes; muchos militares y otras personas de la amistad de los señores de Almeida.

Entre otros diplomáticos, el embajador de Francia y la condesa Perotti de la Rocca; el de Bélgica y la baronesa de Borchgrave; el de Cuba y la señora de García Kohly, y el de Gran Bretaña, sir George Graham; el ministro del Uruguay y la señora de Fernández Medina; el de Suiza; el de Suecia y la señora de Danielsson; el de Polonia, señor Perkowski; el de Checoslovaquia y la señora de Kybal; el encargado de Negocios de Hungría y el encargado de Negocios del Brasil.

También los señores de Bauer (don «gnacio»), los marqueses de Gironchea, los condes de San Esteban de Cañongo, la señorita de Borbón, hija de los Duques de Sevilla, y el señor Fernández de Alcalá.

Los que habían estado en la Exposición de Sevilla elogiaban el pabellón de Portugal. En él se pueden ver, como es sabido, los famosos tapices góticos portugueses que se conservan en Pastrana y los cuadros del gran pintor lusitano del siglo XIV Nuno Gonçalves.

Cuanto conversaron anoche con el general Carmona y con el presidente y el ministro de Negocios Extranjeros de Portugal se mostraban encantados de la amabilidad de estos señores.

La Infanta Doña Isabel a Barce' ona

El próximo día 22 marchará a Barcelona, en el expreso, S. A. R. la Infanta Doña Isabel, acompañada de su dama, señorita Juana Bertrán de Lis; tesorero-secretario, señor Coello y Pérez del Pulgar; oficial de Mayordomía don Fermín de las Heras y oficial del Gabinete telegráfico don Luis Herrero.

Su Alteza Real y personas de su séquito se alojarán en el Palacio de Pedralbes. El objeto del viaje de la augusta señora es el de visitar detenidamente la Exposición, para lo cual permanecerá en la capital catalana diez o doce días.

EL MOMENTO FINANCIERO

Los problemas del cambio

Manifestaciones de interés del ministro de Hacienda

Un redactor de «A B C» ha pedido al ministro de Hacienda unas declaraciones sobre el problema de los cambios.

Son las siguientes:

—¿Por qué ha cesado el control oficial de los cambios? —Ya lo hemos dicho. Porque creímos prudente contener las inversiones de oro, aceleradas por la alarma, tan injusta como absurda, que nació en el extranjero y tuvo en España eco inesperado. Durante varios días, casi toda la Banca y el comercio españoles verificaron compras extraordinarias de divisas extranjeras para cubrirse de necesidades pretéritas, presas y futuras. No estábamos ante el caso de impotencia, puesto que el Comité de Cambios disponía y dispone de recursos importantes, amén del oro que pertenece al Tesoro público y de importantes créditos, unos ofrecidos y otros concedidos. Se trataba, simplemente, de saber si el sacrificio que hasta entonces se había realizado, y que, desde luego, fué eficazmente saludable para la economía nacional, podía prolongarse sin riesgo de que resultase desproporcionado.

—Al contrario. Ni un momento ha dejado de considerar el Gobierno el problema monetario, que ahora abordará con la mayor energía. La trayectoria de vacilaciones que se nos atribuye es más aparente que real. Por desgracia, en el país existe conciencia débil respecto a este problema. ¿Cuántas son las personas cultas que, por marasmo o por comodidad, preconizan la liberación del Estado? Hemos incluso a creer—o fingir creer—que la peseta enferma nunca causó ni causará daño al país... —¿? —El Gobierno ha realizado varios tanteos. Las diversas fases de la intervención están justificadas en las circunstancias ocasionales, no siempre públicas, que a raíz de cada una de aquellas presidían el desarrollo de nuestra economía. De esta larga experiencia, ciertamente fructuosa en conclusiones, ha servido para mostrarnos el camino que nos disponemos a seguir. Una moneda vacilante e insegura es incompatible con el vigor patrio; deprime los negocios, aleja el capital extranjero, estimula el éxodo del nacional, disminuye ciertas importaciones para España vitales (alimento y las remesas de nuestros emigrantes de Iberoamérica), y sólo puede ser fuente de recelo e inquietud.

—¿Luego, la solución no debe hablar. Sí diré que ha de consistir fundamentalmente en asegurar a nuestra moneda un valor internacional y estable. La convivencia con otros pueblos nos impone cada vez mayores exigencias. De día en día crecen en número los deberes nacidos de la Etica y de la Policía universales. Los pueblos modernos han establecido sus divisas, porque sólo así pueden entrecruzarse sus negocios, aliar sus empresas y comunicarse el capital internacional progresivo y de economía sólida, por lo mismo que cuenta con un Banco de emisión que es uno de los primeros del mundo, no puede consistir excepción de aquella regla, manteniendo la peseta en régimen de valién continuo. Estabilizar la moneda es un postulado del derecho de gentes de las finanzas internacionales. En atmósfera internacional es de esta materia más que de esta materia de comercio exterior, como contra los que descuidan la higiene y la Sanidad... —¿? —La par oro me parece, hoy por hoy, completamente impracticable. La revalorización total de la peseta es un bello ideal; tan bello como imposible ahora, y sabe Dios en cuántos años. Nadie en España puede desconocer esto. Pero la realidad nacional es cosa muy distinta. A mi juicio y al de los técnicos todos, la peseta vale intrínsecamente más de lo que la Bolsa dice en sus cotizaciones, que son notoriamente injustas, mejor diría, exorbitantes, depresivas... —¿Qué dijo sobre esto la Comisión del patrón oro? —Sobre esto, nada. Porque estimó que era un punto en el que nadie podría substituirse al Gobierno. Cabelosamente, nosotros lo habíamos nombrado para que nos informase sobre el particular, bien persuadidos de que problema de tanta equidad requiere una colaboración nacional, al margen de ideologías y partidismos. Pero la adopción de las medidas que dicha Comisión sugiere, en el supuesto de que fueren todas precisas, retrasaría indefinidamente la solución, y España, lo creo honradamente, no puede esperar tanto. No se arguya que antes de la guerra fué vivida sin moneda, pese a lo instable que fué esta moneda. El mundo es muy otro, los términos del problema totalmente diferentes. No hay paridad. La inestabilidad indefinida de la moneda puede hoy arrastrar, seguramente arrastrará, a la ruina al pueblo que no supiese evitarla.

—¿Se relaciona con esta cuestión el Banco Internacional de Pagos? —Prescindo de las funciones que este organismo está llamado a desempeñar para fijarme solamente en un aspecto: formarán parte de este Banco, no sólo las potencias que lucharon, algunas de jerarquía económica muy inferior a la nuestra, sino también países neutrales como Suiza, Suecia y Holanda. España no debe quedar al margen; pero para entrar en aquel Banco es preciso contar con moneda estabilizada en régimen de patrón oro. Suiza lleva adelante la implantación del patrón oro, siguiendo el curso, exclusivamente, según acabo de leer, para obtener su ingreso en el Banco. El Gobierno español se ha preocupado de la cuestión, iniciando las gestiones pertinentes. Nada más puedo añadir discretamente.

—¿? —Evidentemente, la peseta vivirá ahora en un período de plena libertad, que también ha de reportarnos enseñanzas. Confío en que el comercio y la Banca, siempre sensibles a los llamamientos de patriotismo, adopten temperamentos de serenidad, restringiendo todo lo posible las demandas de divisas oro. El trimestre en que nos encontramos es favorable al comercio exterior; el exceso de ventas de pesetas registrado en las semanas últimas permite suponer que muchas necesidades futuras se hallan ya cubiertas; en fin, los depósitos de pesetas a la vista pertenecientes a extranjeros han disminuido considerablemente. Todo ello invita al optimismo. En todos modos, vigilaremos el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre cambios y castigaremos con rigor la especulación.

—¿? —El Banco de España, al igual de los restantes Bancos de emisión, ha de ser eje básico de nuestra política monetaria. Y por primera providencia ha de establecer contactos, todo lo frecuentes, estrechos y cordiales que nos sea posible, con los demás Bancos centrales del mundo. Es una garantía para todos la alta solvencia de las personas que de modo permanente realizan en nuestro primer establecimiento de crédito funciones directivas, y esa garantía la hemos reforzado con el nombramiento para el cargo de gobernador de don José Manuel Figueras, cuyos prestigio, honradez y dotes de talento, vejan-

dad y probidad son tan notorios como contrastados.

—¿Tiene España los medios precisos para resolver su problema monetario? —Los tiene de sobra. Para una solución definitiva y a fondo cuenta con ofrecimientos sin límite por parte de los países gran capitalistas, y posee, además, instrumentos y recursos propios y mayores que los que en otros pueblos han podido utilizar en trance similar sus respectivos Gobiernos. Desde este punto de vista, créame, sólo cabe un optimismo rotundo. Absoluta y relativamente, estamos bien pertrechados.

—¿Cree usted que se realizan en España los supuestos previos de toda política de saneamiento monetario? —Sin duda, sí. El primero de todos es la nivelación presupuestaria, la cual está lograda plenamente. En el año actual, el superávit del presupuesto ordinario excederá de 200 millones de pesetas. Este superávit alcanzará en años venideros alrededor de los 300 millones de pesetas, cifra superior a la última anualidad del presupuesto extraordinario, lo que significa que antes de que éste concluya podrá embeberse su importe íntegro en el presupuesto ordinario, que de esta forma será capaz para hacer frente a las atenciones que la costa del extraordinario, aun en el supuesto de que, como muchos de nuestros contradictores han dicho, sean atenciones permanentes y no eventuales.

—¿No produce inflación el presupuesto extraordinario? —De ningún modo, porque sus consignaciones no superan nuestra capacidad de capitalización ni originan aumento de circulación, aparte de que se intentan siempre en gastos reproductivos. En 1921, los billetes del Banco de España circulantes montaban 4.214,6 millones de pesetas. En el último balance del Banco importan 4.487, cifra algo superior, pero ya lograda alguna vez antes de ahora.

—¿Cuál es la marcha de la recaudación en 1929? —Magnífica. En los nueve primeros meses de este año se señalan aumento todos los recursos fiscales, superando lo recaudado a lo calculado en 1928 millones de pesetas, y a la recaudación de igual período de 1928, en 139. Los mayores incrementos corresponden a petróleos (41,9 millones de pesetas), Loterías (16,7), Aduanas (32,3), azúcar (7,2). Todos los conceptos acusan alza, excepto Cerrillas, Consumos y Propiedades.

Por cierto, la pasión política ha inducido a alguien a afirmar que la mejora de recaudación obtenida por el Gobierno se debe a la reforma tributaria hecha en 1922 por el señor Bergaño. Supongo que será mi ilustre antecesor el primero en reconocer la injusticia de tal aserto. La reforma de 1922 surtió sus plenos efectos en los tres años siguientes. En 1926 la recaudación casi se estaciona; en 1927 progresa en cerca de 300 millones, y en otros tantos en 1928. La cifra de 1928 representa el 151,02 por 100 de la de 1921-22. Estos últimos incrementos ya son completamente ajenos a la citada reforma. Se deben a la que se hizo en los impuestos de Derechos Reales y Timbre, al aumento del cupo de la contribución territorial no catastrada, a la revisión y descubrimiento de riqueza oculta en la territorial catastrada, a la creación del Monopolio de petróleos y a la intensificación de la inspección y de los servicios administrativos, mediante los trabajos a destajo, que han producido, con relación a su coste, cerca del 100 por 1.

—¿Y la desgravación fiscal? —He aquí un bello ideal; pero, además de bello, peligroso. Tenemos que preocuparnos, más que de la nivelación presupuestaria actual, que va en un hecho, del superávit de mañana. Hay que dejar a quienes luego gobiernen una Hacienda vigorosa, abundante y flexible, por consiguiente, toda parquedad me parece poca; toda prudencia, escasa.

—Sin embargo, otros países han comenzado las desgravaciones ya... —Evidentemente; pero son desgravaciones débiles, en los impuestos de tarifa realmente asfixiante. Por ejemplo, Francia ha reducido el impuesto de Derechos Reales en las transmisiones de inmuebles y de establecimientos comerciales, que después de la reforma pagarán el 12 al 20 por 100 las primeras, y del 8 al 13 por 100 las segundas. En España pagan sólo el 4,80 y el 2,40 por 100, respectivamente.

Las rentas de valores extranjeros pagarán en Francia, después de la citada desgravación, el 18 al 25 por 100, según los casos; en España, el promedio, del 6,50 al 9,41 por 100. Otras desgravaciones ahora acordadas en Francia, en el impuesto de transportes, rigen hace ya tiempo en España. Nosotros hemos realizado una desgravación oránica en la tarifa primera de utilidades; también en el impuesto de transportes; ahora hemos acordado otra en cuanto a los viajeros hispanoamericanos. Pero repito que hay que ir despacio y sin alegrías.

—¿? —La Caja de Amortización de la Deuda crece casi vertiginosamente. Este año le hemos de entregar a cuenta del superávit de 1928 120,3 millones de pesetas, de los que ya le recibimos 100. En el día de hoy posee ya 152,6 millones de pesetas nominales en diversas clases de Deuda, especialmente perpetua, y en metálico, un saldo disponible de 8,3 millones, a los que han de agregarse 21,2, que le abonaremos antes de 1 de enero.

—¿Cuál es la obra de que está usted más satisfecho? —El Monopolio de Petróleos. Supera a todas las esperanzas. Antes de un quinquenio realizará su plan íntegro y podrá aspirar a una actuación internacional.

—¿Y cuál respondió a una mayor urgencia nacional? —La consolidación de 5.225 millones de pesetas de Deuda flotante y el superávit del presupuesto ordinario.

—¿Y cuál será en el porvenir la obra más destacada de su ministerio? —Primero, la resolución del problema monetario, y después, quizá bastante más tarde, una gran reforma tributaria.

—¿Cree usted en la potencialidad económica de España? —Ciegamente. El mañana nos pertenece. Ahora atravesamos una etapa de crisis; pero es crisis de crecimiento rápido, que significa esperanza. La economía española, en uno o dos quinquenios, concluirá la gran obra de reconstrucción que ha iniciado, patriótica y decididamente, el ilustre general Primo de Rivera. Poco a poco se irán tornando en positivos ciertos signos que hoy parecen negativos. Y a la postre, el rescate, o sea la nacionalización integral y expansiva, será un hecho magnífico y fecundo.

LA GUERRA CIVIL EN CHINA

El general Feng Yu Hsiang avanza hacia Hankou.—Esperando una gran batalla

SANGHAI 19.—Según noticias de buena fuente, las fuerzas del general Feng Yu Hsiang se han apoderado de Sheng Shew, importante estación de enlace, y avanzan sobre Hankou.

Por otra parte, el general rebelde Tchang Fat Kwei, apodado «cochillo de hierro», ha evacuado Huek Wang Si y avanza también sobre Hankou por el sur.

Se cree inminente una batalla decisiva cerca de esta última ciudad, y el resultado se considera incierto, a pesar de que Tchang Kai Shek ha enviado como refuerzo a una de sus más aguerridas divisiones.

LA FRATERNIDAD IBERICA

El Presidente de Portugal en Madrid

Esta noche sale para Barcelona el Presidente de Portugal

Excursión a Toledo

Esta mañana marcharon a Toledo Su Majestad el Rey y el Presidente de Portugal. Hicieron el viaje en tren, que salió de Madrid a las diez y diez. Acompañaban a los dos jefes de Estado el presidente del Consejo portugués, ministro de Negocios, señores de Miranda y Vistahermosa, marqueses de Santa Cruz y Quintanar, secretario general de Asuntos Exteriores, señor Palacios, y el embajador con el personal de la Embajada.

Llegada a Toledo.—Visita a los monumentos.—El regreso

TOLEDO 19.—A las once y veinticinco de la mañana llegó, en tren especial, el Presidente de la República de Portugal, el Rey, el jefe del Gobierno, el ministro de Instrucción, el secretario de Asuntos Exteriores y demás personas del séquito. En la estación se hallaban las autoridades, que el Rey presentó a las personalidades portuguesas. Los automóviles se dirigieron al Alcázar. Visitaron el museo, y en la sala de esgrima de la Academia se sirvió un refrigerio. El ministro de Instrucción, en nombre del Patronato del Turismo, ofreció al Presidente portugués una espada, trabajo hecho en la fábrica de Armas, y al Rey un cuadro de cerámica, representando la imagen del Niño Jesús. Después siguieron a la catedral, y más tarde a San Juan de los Reyes, la Sinagoga, la Casa de la Ceca y la iglesia de Santo Tomé, segundamente regresaron a la estación. El tren salió a la hora fijada, y en el mismo fué servida la comida.

Recepción de la com'ia portuguesa

A las cinco y media, de regreso de su viaje a Toledo, acudió el Presidente de Portugal a la Embajada de Portugal para recibir a las autoridades de Madrid y colonia portuguesa.

Le acompañaban el jefe de su Gobierno, ministro de Negocios y las personas de su séquito. También el embajador y los funcionarios de la Embajada.

El general Carmona conversó amablemente con las personalidades que acudieron a la recepción. Ante todos se mostró complacido de su visita a Madrid.

Regresó a Palacio a las seis y media para tomar el te con Su Majestades.

Salida para Barcelona

Esta noche, a las nueve y media, sale para Barcelona el Presidente de la República portuguesa, general Carmona, con las personas de su séquito.

Permanecerán dos días en la ciudad condal, saliendo desde allí para Sevilla.

Otras notas

Condecoraciones portuguesas

El Presidente de la República portuguesa ha concedido, entre otras, las siguientes condecoraciones: gran cruz de la Torre y la Espada al marqués de Estella, gran cruz de San Benito de Avis al conde de Xauen y gran cruz de Cristo a los duques de Miranda y de Vistahermosa, marqués de Benafía y señor La Roche; y de la Orden de Beneficencia al inspector general de los Reales Palacios, don Luis de Asua.

Felicitación a las tropas de Madrid

En la orden general de la región se insertó ayer, por el capitán general, barón de Casa-Davallio, un elogio a las tropas que formaron en el recibimiento del Presidente de la República portuguesa, por la corrección y marcialidad con que se presentaron en la formación y desfilaron luego ante Palacio.

Una nota del jefe del Gobierno

«Satisfacción compensadora de otras amarguras y preocupaciones, experimento en estos días al recoger unánimemente de labios de los innumerales extranjeros que me visitan, personalidades destacadas en general, la mayoría de ellos insignes políticos y periodistas, el constante elogio para la civilidad y progreso de España, cuyo servicio de policía, estado de los caminos, comodidad en los hoteles y especialmente cordialidad y espiritualidad del pueblo exaltan fervorosamente. Tema es éste que los maestros y maestras deban poner de relieve en las escuelas estos días ante sus infantiles discípulos. Concretamente sobre él he recogido de labios de un distinguido diplomático la impresión de la comprensiva cortesía con que el público, el día del desfile ante el Rey y el Presidente de Portugal abrió paso en la plaza de Oriente a los automóviles que conducían a diplomáticos extranjeros a la tribuna a ellos destinada. Esto ofrece ocasión de explicar a los niños el concepto y misión de las representaciones extranjeras, sus prerrogativas y cuanto puede y debe el mismo público contribuir a que la Patria sea amada y considerada por todos.»

ACTO INAUGURAL

El IX Salón de Otoño

No tengo por qué ocultar que me he distinguido siempre por mis ataques al Salón de Otoño. Por ello mismo me es ahora grato consignar que el IX Salón ofrece, sin duda, mayores motivos para el elogio que para la censura. La pluma se cansaba ya de tan ingrata tarea. Los Salones de Otoño se sucedían en cansada serie de desastrosos. Por fortuna, al llegar al IX—hoy inaugurado—se advierte un nuevo rumbo hacia horizontes de más alta significación estética. Porque he aquí un hecho indudable que me complace dejar apuntado: el IX Salón de Otoño no es ya que aventaje a los anteriores; es, sencillamente, que existe. Los precedentes no existieron. Al menos para el arte verdadero.

Los organizadores del Salón actual han logrado reunir un conjunto de obras excelentes, y algunos de auténtico vigor. Nombres muy prestigiosos han acudido a este Salón y contribuyen al éxito e importancia del certamen. Un tanto, además, debe apuntarse a favor de las personas que han intervenido en la organización: la acertada colocación de las obras. En todo este Salón se advierte un cambio radical de orientación en las obras de calidad, bien coloreadas, criterio amplio y correcto. La Asociación de Pintores y Escultores—organizadora—como es sabido, de estos Salones—parece que se orienta por mejores caminos. Puede estar segura que no le faltará ni elogio, que hoy le dedico sin reservas con motivo del IX Salón de Otoño. Elogios tan sinceros como antes lo fueron las censuras y como seguirán siéndolas de persistir en su labor anterior: totalmente retrógrada e infecunda.

No tengo tiempo hoy de deducir al Salón de Otoño sino una breve y rápida impresión de conjunto que, en realidad, queda ya consagrada: este Salón ofrece evidente interés y alberga obras de noble aliento estético. Basta, por ejemplo, para su importancia, la obra dedicada al escultor Capus, en la que destaca una obra admir-